

La Soberanía del Individuo: Fundamento de la Cultura de Prevención

Patti Londoño Jaramillo



En el nuevo multilateralismo, la cultura de la prevención se convierte en la gran alternativa a la cultura

de la reacción. Durante los últimos diez años, las Naciones Unidas han trabajado en la concepción, diseño y ejecución de mecanismos y estrategias de prevención de conflictos alrededor del mundo. Conflictos diferentes a los tradicionales en cuyos casos todavía las grandes potencias

guardan intereses especiales y, en consecuencia, un manejo más discrecional de su parte. Tales conflictos se relacionan con el Medio Oriente, Cachemira y/o el Sahara Occidental.

La cultura de la prevención es fundamental para enfrentar los retos humanitarios producidos por la violencia o por desastres naturales, económicos, sociales, políticos y las guerras al interior de los países del sistema internacional. Se busca cambiar el enfoque de la Organiza-



ción para que destine recursos y esfuerzos a prevenir crisis y no solamente a contenerlas una vez producidas. De una cultura de reacción es preciso pasar a una de prevención, por la eficiencia de ésta en cuanto a costos humanos y financieros.¹

El objetivo fundamental de la cultura de la prevención en sus diferentes formas y diversos mecanismos es crear las bases de una paz duradera en los países en conflicto, mediante una acción integral de carácter político, humanitario, económico, social y de derechos humanos. La prevención de los conflictos es fundamental para lograr una seguridad humana duradera.² En algunos conflictos las causas de la violencia están relacionadas con las desigualdades sociales, con problemas de gobernabilidad política, con crisis económicas generadas

por desastres naturales enfrentados de manera deficiente por los gobernantes o con la polarización de la sociedad frente a diferencias religiosas o étnicas.

Existen, sin embargo, otros conflictos alimentados por la pugna para controlar recursos económicos importantes, como "diamantes, drogas, explotaciones forestales y otros..."³ Estos implican mayores retos para la Organización que, con la flexibilidad de concepción de la acción preventiva, ha encontrado nuevos mecanismos de acción y respuesta multilateral. Sierra Leona con su guerra de más de 10 años o Colombia con su guerra tradicional de más de 50 y su nueva guerra de unos 15 años entran en esta última categoría de retos de las Naciones Unidas. La perpetuación de los conflictos donde las fuerzas ile-

gales o insurgentes se financian con recursos legales o ilegales importantes, se puso en evidencia con la crisis de las sanciones a la UNITA en Angola, que lograba con la exportación de diamantes, financiar la guerra,⁴ y que consiguió, solamente tras la muerte de su jefe, Jonas

¹ Kofi Annan, *Prevención de la Guerra y los Desastres: un desafío mundial que va en aumento*. Memoria anual sobre la labor de la Organización. Nueva York: Naciones Unidas, 1999. pp. 5-7. Kofi Annan, *Un Destino Común, un Compromiso Renovado*. Memoria anual sobre la labor de la Organización. Naciones Unidas, Nueva York, 2000. p. 13.

² Idem.

³ Kofi Annan, *Prevención ... op. cit.* p. 7.

⁴ Kofi Annan, *Un Destino Común...*, op. cit. p. 27.

Profesora - Investigadora,
Facultad de Finanzas,
Gobierno y Relaciones
Internacionales, Centro de
Investigaciones y Proyectos
Especiales -CIPE-,
Universidad Externado de
Colombia.

Savimbi, acordar un cese al fuego e iniciar el camino hacia la reconciliación en 2002.

Individuo como nuevo soberano

Dentro de la consolidación de la cultura de prevención, Kofi Annan, actual Secretario General de las Naciones Unidas, ha desarrollado la tesis de la soberanía del individuo como fundamento de la cultura de prevención. Para el

Secretario General, "la soberanía del individuo, que incluye los derechos humanos y las libertades fundamentales de cada persona como se enuncian en la Carta de las Naciones Unidas, se ha fortalecido con una renovada conciencia de que cada individuo tiene derecho a controlar su propio destino."⁵ Con esto indica que los derechos pertenecen a los pueblos y no a los gobiernos, que no pueden atropellar los derechos y la dignidad de los individuos.⁶ La defensa de los derechos humanos y de la dignidad del individuo se convierte en la pieza central de las políticas y gestiones del sistema internacional en la promoción del buen gobierno.⁷

Para lograr esta meta de proteger al individuo y convertirlo en el centro de sus prioridades, es preciso intervenir de diversas maneras. La militar no es, necesariamente, la más efectiva según Annan. Las Naciones Unidas deben tratar de solucionar los conflictos antes de que estallen o contenerlos con asesoramiento y medidas de prevención.⁸ Con esto, se da flexibilidad a los mecanismos de intervención en la solución de conflictos de origen diverso, en especial aquellos que involucren al individuo, como la violación de los de-

rechos humanos, el genocidio y la limpieza étnica. La defensa de los derechos humanos es central en las estrategias de la acción preventiva, incluyendo la de buen gobierno. Si bien el centro de atención es el individuo, la cooperación de los Estados en la acción preventiva es fundamental, pues son ellos los que en definitiva deben aplicar las políticas y programas recomendadas.⁹

Las actividades preventivas comprenden la asistencia hu-

⁵ Kofi Annan, "Dos concepciones de soberanía", 1999, p. 43. *El Problema de la Intervención. Declaraciones del Secretario General, Naciones Unidas, Nueva York. 1999.*

⁶ Kofi Annan, "Reflexiones sobre intervención", Ditchley Park, Reino Unido, 1998, p. 6 y 16. *El Problema de la Intervención. Declaraciones del Secretario General, Naciones Unidas, Nueva York. 1999.*

⁷ Kofi Annan, "En defensa de los derechos humanos", Ginebra 1999. *El Problema de la Intervención. Declaraciones del Secretario General, Naciones Unidas, Nueva York. 1999.*

⁸ Kofi Annan, "Reflexiones sobre intervención", Op. cit.

⁹ Kofi Annan, "Un Destino Común..." op. cit. p. 15.

manitaria, la remoción de minas, el desarme, la desmilitarización y la reintegración de los combatientes, la capacitación de la policía y de los miembros del poder judicial, la vigilancia del respeto a los derechos humanos, la prestación de asistencia electoral y el fortalecimiento de las instituciones nacionales democráticas para resolver pacíficamente los conflictos.¹⁰

Para la creación de una cultura de prevención, la comunidad internacional debe promover políticas que aumenten la seguridad y estén centradas en el ser humano. Así como el desarrollo equitativo y sostenible es una condición necesaria para la seguridad, la seguridad es fundamental para el desarrollo. Teniendo en cuenta que para todo ser humano es fundamental protegerse de la violencia organizada, los Estados donantes y las instituciones financieras deben apoyar las iniciativas de seguridad humana, en especial cuando existen sociedades marcadas por el conflicto armado. Asimismo, Annan afirma que es preciso trabajar en la eliminación de las desigualdades sociales para prevenir conflictos. En este sentido, los programas económicos de los gobiernos deben tener estrategias claras

de alivio a la población y de solución real a sus problemas más apremiantes, dentro de un sistema de mercado que vincula cada vez más la seguridad y el capital privado.¹¹

Dentro de este proceso de redefinición de estrategias, entraron los derechos humanos como el eje central de las acciones humanitarias y de paz y seguridad, tanto en las operaciones de preven-

La comunidad internacional debe promover políticas que aumenten la seguridad y estén centradas en el ser humano. Así como el desarrollo equitativo y sostenible es una condición necesaria para la seguridad, la seguridad es fundamental para el desarrollo.

ción como de consolidación post-conflicto. Lo anterior, significa colocar al individuo en el centro de las relaciones internacionales y de las acciones de las Naciones Unidas. Este nuevo enfoque implica una desaparición más de las barreras que anteriormente establecía el principio consignado en el artículo 2.7 de la Carta de no injerencia en los asuntos internos de los Estados.

“Para las Naciones Unidas no hay objetivo más noble,



¹⁰ Kofi Annan, "Memoria anual sobre la labor de la Organización". Naciones Unidas, Nueva York. 2001. p. 6.

¹¹ Kofi Annan, "Prevención de la Guerra y los Desastres: un desafío mundial que va en aumento". Memoria anual sobre la labor de la Organización. Naciones Unidas, Nueva York. 1999. p. 18-19.

compromiso más firme ni ambición mayor que prevenir los conflictos armados”, afirma Annan.¹² Para cumplir este objetivo, la diplomacia preventiva, el despliegue preventivo y el desarme preventivo son mecanismos de la consolidación de la paz después de los conflictos, que abarcan múltiples estrategias que incluyen acciones durante y antes de que éstos se tornen más violentos. En esta diplomacia discreta participan individuos, grupos de la sociedad civil y organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, que buscan de manera coordinada con las Naciones Unidas la solución de los conflictos, en especial los armados.¹³ El despliegue y el desarme preventivos se convierten en complementos de la diplomacia preventiva. El despliegue busca “tender una línea de contención que evite el estallido de

conflictos y fomente la confianza en las zonas de tensión o entre comunidades extremadamente polarizadas.”¹⁴

El tema del tráfico de armas pequeñas y ligeras, utilizadas en la mayoría de los conflictos armados de esta época, es una prioridad de las políticas de prevención¹⁵. El tráfico de armas tiene efectos devastadores para las sociedades que pa-

“Para las Naciones Unidas no hay objetivo más noble, compromiso más firme ni ambición mayor que prevenir los conflictos armados”, afirma Annan. Para cumplir este objetivo, la diplomacia preventiva, el despliegue preventivo y el desarme preventivo son mecanismos de la consolidación de la paz después de los conflictos.

decen el conflicto armado, pues no sólo alimentan la confrontación sino que mantienen el poderío militar de los rebeldes. Los conflictos armados internos tienen víctimas civiles: niños, ancianos, mujeres y hombres indefensos; producen desplazados internos y refugiados en los países vecinos, “representan una amenaza a la estabilidad, socavan la seguridad del ser humano, infligen sufrimientos a millones de personas y causan daños a las eco-

nomías, las infraestructuras y al medio ambiente de países y regiones que tendrán consecuencias durante decenios.”¹⁶

Buen Gobierno: reivindicación de los derechos humanos

El común denominador de las acciones de prevención y de la protección del individuo es el concepto de *buen gobierno*. Este concepto defiende un “Estado de Derecho, la tolerancia de los grupos minoritarios y de la oposición, procesos políticos transparentes, un poder judicial independiente, un cuerpo de policía imparcial, fuerzas armadas estrictamente sometidas al control civil, una prensa libre, instituciones dinámicas de la sociedad civil y elecciones efectivas. Por sobre todas las cosas, el buen gobierno en-



¹² Ibid, p.13.

¹³ Ibid, p. 14.

¹⁴ Idem.

¹⁵ Ibid, p. 16.

¹⁶ Kofi Annan, “Memoria anual sobre la labor de la Organización”. Naciones Unidas, Nueva York. 2001. p. 5.

traña el respeto de los derechos humanos."¹⁷

El buen gobierno está ligado a la idea de democracia, de respeto a los derechos humanos y de eficiencia económica. Para Annan, el buen gobierno es un "requisito fundamental para alcanzar los objetivos de un desarrollo sostenible, la prosperidad y la paz."¹⁸ Este concepto tiene implicaciones directas sobre la manera cómo los Estados conducen sus asuntos internos. Es un intento de crear comunidades que, dentro de sus diferencias e identidad, compartan los valores enumerados en el párrafo anterior. Es un esfuerzo más por crear un programa integral que transforme las políticas de los países que requieren de profundas reformas para hacer parte de la llamada sociedad civilizada.

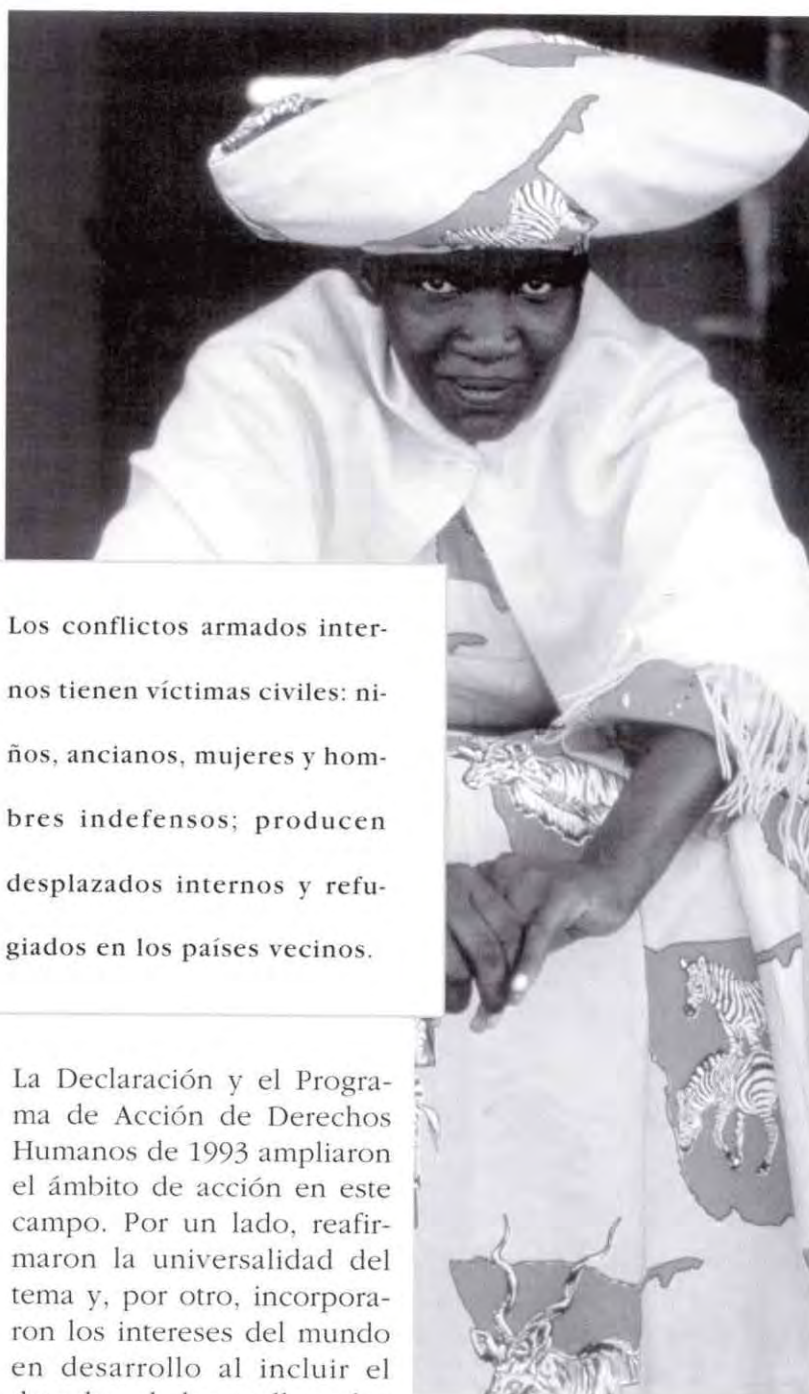
¹⁷ Kofi Annan, "Prevención de la Guerra y los Desastres: un desafío mundial que va en aumento". Memoria anual sobre la labor de la Organización. Naciones Unidas, Nueva York. 1999. p. 19.

¹⁸ Kofi Annan, "Transición y Renovación. Memoria anual sobre la labor de la Organización". Naciones Unidas, Nueva York. 1997. p. 12.

Los conflictos armados internos tienen víctimas civiles: niños, ancianos, mujeres y hombres indefensos; producen desplazados internos y refugiados en los países vecinos.

La Declaración y el Programa de Acción de Derechos Humanos de 1993 ampliaron el ámbito de acción en este campo. Por un lado, reafirmaron la universalidad del tema y, por otro, incorporaron los intereses del mundo en desarrollo al incluir el derecho al desarrollo y los intereses del mundo industrializado al legitimar el derecho a la democracia. Esta Declaración de Viena creó la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas

para los Derechos Humanos, que desde entonces, en palabras de Annan, "ha permitido abordar, con una perspectiva verdaderamente mundial,



las actividades en la esfera de los derechos humanos” en la práctica y en sus principios.¹⁹

Las nuevas políticas de derechos humanos deben verse dentro de la política más fundamental de consolidación democrática, que implica el imperio de la ley, la libertad de prensa, el respeto de organizaciones independientes de la sociedad civil y el respeto a la oposición. Con estas ideas, Annan deja ver su interés por trabajar con las Organizaciones No Gubernamentales. La Cumbre del Milenio, en la cual se convocó a cientos de ONGs

para debatir sobre los temas de interés mundial, fue prueba de ello. En lo relacionado con los derechos humanos, la Secretaría General ha mostrado especial inclinación por trabajar con las organizaciones de este tipo, situación que en ocasiones causa tensión con los gobiernos calificados, pues se puede poner en tela de juicio la imparcialidad de los organismos del sistema.

Esta Declaración de Viena creó la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, que desde entonces, en palabras de Annan, “ha permitido abordar, con una perspectiva verdaderamente mundial, las actividades en la esfera de los derechos humanos” en la práctica y en los principios.

La seguridad del ser humano es un objetivo central de la acción preventiva y de las políticas de buen gobierno. Ésta se ve amenazada por desastres naturales, como terremotos, sequías, inundaciones, por tensiones étnicas al interior de una nación o por las violaciones a los derechos humanos. La seguridad humana se vincula a los temas de justicia social, bienestar material y la paz.²⁰ De ahí que un enfoque holista, integral y global sea necesario

para cumplir con los objetivos de la prevención y, más específicamente, de la consolidación preventiva de la paz, que busca combatir las causas fundamentales de los conflictos internos, especialmente aquellos que tienen raíces políticas, sociales, económicas y humanitarias. La propuesta de Annan es que no sólo las agencias y la Secretaría actúen en las políticas de prevención. Propone que las funciones del Consejo de Seguridad en materia de prevención se amplíen para colaborar en los campos humanitario, económico y social con la Asamblea General y el Consejo Económico y Social (ECOSOC)²¹.

Esto implica que el Consejo de Seguridad se ocupe de temas que anteriormente los países eran reacios a aceptar, como los derechos humanos. Sin embargo, el concepto de seguridad del ser humano, partiendo de la soberanía del

¹⁹ *Ibid.*, p. 15.

²⁰ Kofi Annan, “Alianza para una Comunidad Mundial. Memoria anual sobre la labor de la Organización”. Naciones Unidas, Nueva York, 1998, p. 12.

²¹ *Ibid.*, p. 13.



individuo y de la defensa de los derechos humanos, permite variaciones en los mandatos de los órganos principales, frente a los cuales los Estados han dejado de ser relevantes, aunque para la aplicación de las políticas de prevención se requiera su cooperación.

Las grandes conferencias de la década de los noventa se enfocaron sobre asuntos en los que el individuo era el centro. Las conferencias sobre población, derechos humanos, desarrollo social, racismo y todas las formas de discriminación, medio ambiente, la mujer o los derechos del niño tienen un principal beneficiario: el individuo. Las sociedades que respeten los principios y valores del buen gobierno serán sociedades que reconozcan los derechos fundamentales del individuo en una concepción integral.

Países como Colombia tienen grandes retos frente a los indicadores de buen gobierno, en los ámbitos económico, social, humanitario y político. Es urgente, en este sentido, orientar las políticas nacionales hacia la defensa del individuo para crear una vida más digna y equitativa para todos. En este contexto,

la terminación de los principales males de la sociedad colombiana, como la violencia armada y la corrupción, deben ocupar la atención de los dirigentes para sentar las bases de una sociedad justa que defienda los principios de la cultura ciudadana y del buen gobierno. •

La seguridad del ser humano es un objetivo central de la acción preventiva y de las políticas de buen gobierno. Ésta se ve amenazada por desastres naturales, como terremotos, sequías, inundaciones, por tensiones étnicas al interior de una nación o por las violaciones a los derechos humanos.

